

CARTAS PARA MEMORIA DE LA FE
ME VOY
AHORA TODO EMPIEZA
 DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR – Cielo C 2019

Hechos de los Apóstoles 1,1-11

*Querido Teófilo: En mi primer libro traté de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio hasta el día en que **subió al cielo** después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había elegido bajo la acción del Espíritu Santo.*

*Después de su pasión se presentó a ellos, dándoles muchas pruebas evidentes de que estaba vivo: se apareció durante **cuarenta** días y les habló de las cosas del reino de Dios.*

Una vez que estaba comiendo con ellos les mandó que no saliesen de Jerusalén, sino que aguardasen la promesa del Padre, ” de la que os hablé; porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días. ”

*Los que estaban con él le preguntaron: "Señor, ¿vas a restablecer ya el **reino** de Israel?"*

*Les respondió: "No os toca a vosotros saber los tiempos y las circunstancias que el Padre ha fijado con su autoridad; pero recibiréis la fuerza del **Espíritu Santo**, que vendrá sobre vosotros para que seáis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra".*

*Dicho esto, lo vieron subir, hasta que una **nube** lo ocultó a su vista.*

*Ellos se quedaron **mirando fijamente al cielo** mientras él se iba, cuando se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este Jesús que acaba de subir al cielo volverá tal como lo habéis visto irse al cielo".*

Amigos, amigas:

El texto de Lucas que acabas de leer está poblado de imágenes. El ir **subiendo** hacia arriba, la nube que oculta al Señor, el **cielo** en lo alto, etc., son **imágenes**. No creemos en imágenes, sino en lo que ellas significan. Para significar una realidad, las imágenes pueden ser una ayuda. Es la **palabra** la que puede dar explicación y hacer patente la imagen. Y en ese sentido, una palabra vale más que mil imágenes.

¿Y qué significan las imágenes que aparecen en el texto de los *Hechos*? Significan que Cristo Resucitado es un Cristo glorificado y enaltecido, “a la

derecha del Padre”, como repetimos cada Domingo en el *Credo*. Pero por encima de todo abren un espacio de ausencia y ocultación de Cristo. O mejor, da comienzo una **presencia oculta** de Cristo. Y esto es lo esencial.

La ausencia alumbrará una nueva relación con él y un impulso nuevo a un seguirle. La **actitud** y la **dirección** de su mirada hacia arriba, hacia el cielo, ya no tiene sentido. Toca una manera nueva de vivir con Cristo y en Cristo. Una **nueva mirada**.

La memoria que hacemos de Alguien vivo ausente

La **ausencia** de Cristo después de la Resurrección y Ascensión se parece a alguien que se ha despojado de su contexto histórico. No cuenta ya la percepción que de él se tenía en la *encarnación*, cuando, *despojado de su rango, se hizo uno de tantos*¹. Ahora es Alguien con una humanidad asumida en el Nuevo Nacimiento de la Resurrección. Y Jesús, el Señor, el **Primogénito** de entre los muertos, *el que vive...*, asume también una nueva relación con los suyos, con nosotros. ¿Cómo es esa **relación**?

El Memorial, recuerdo vivo

Esa nueva relación con Jesús es la comida a la que nos invita, la **Eucaristía**, en la que hacemos con él un **memorial**, recuerdo vivo de él, de su Muerte y de su Resurrección. La palabra *Memorial*, se refiere en particular a la Eucaristía y al mandato de Jesús: *Haced esto en conmemoración mía*. Cuando celebramos la Eucaristía hacemos esa conmemoración de Cristo. Pero no es como si miráramos un cuadro en donde se ha pintado a Cristo y los pasajes de su vida. O los “pasos” de las procesiones de la Semana Santa. O una representación teatral con música y actores. O un simple relato que alguien hace de la Muerte y Resurrección de Cristo. No es eso. Es un *memorial*, que quiere decir: la acción hace presente lo que estamos celebrando. Y las palabras de la Eucaristía son un **relato-acontecimiento**, no un simple relato de cosas acaecidas en el pasado.

El drama del olvido

Una especie de “Noche oscura”, el oscurecimiento de la misma **presencia oculta** de Cristo, lo que a veces llamamos crisis de fe, son parte de mi fe y mi relación con Cristo. La duda bíblica acerca de Dios - *¿Está o no está?*- nos puede asaltar en el **camino** de la fe. Pero el verdadero drama de la ausencia de Cristo es cuando el cristiano ya no lee el **Evangelio**, no participa en la **Eucaristía** y no se implica en el combate en favor de los **marginados**. Ese ha olvidado a Cristo.

Pero Él permanece fiel y sigue activamente presente.

¹ Pablo a los Filipenses 2, 7

Cuando el amigo se va

*Os he llamado amigos (Juan 15, 15)
Os conviene que yo me vaya (Juan 16, 7)*

Lucas 24, 46-53

*"Estaba escrito que el Mesías tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y que hay que predicar **en su nombre** el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.*

*Vosotros sois **testigos** de estas cosas.*

*Sabed que voy a enviar lo que os ha prometido mi Padre. Por vuestra parte quedaos en la ciudad hasta que seáis revestidos de la **fuerza de lo alto**".*

Los sacó hasta cerca de Betania.

Levantó las manos y los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y subió al cielo.

Ellos lo adoraron y se volvieron a Jerusalén llenos de alegría.

Estaban continuamente en el templo bendiciendo a Dios.

Las dos separaciones

Por lo general, las **separaciones** entre personas no son para dar una fiesta. En todo caso puede haber alivio, melancolía (cuando el amigo se va...), tristeza, alegría, o un verdadero trauma. La separación entre Jesús y los discípulos, provocada por la muerte violenta del Maestro, fue una separación **traumática**. Jesús había advertido: *Herirán al pastor y se dispersarán las ovejas*². El grado de comunión que había alcanzado la relación entre Jesús y ellos había escalado el nivel más alto, el que hace decir a Jesús; "Sois mis **amigos**; y es una amistad que permite la **transparencia** total, la de mi intimidad con el Padre"³. Pedro, tal vez queriendo expresar como otras veces algo que tiene en común con sus compañeros, llega a decir a Jesús: *Daré mi vida por ti...* Alguien a quien te sientes unido de tal manera y te hace el anuncio de la separación – la más sangrante, la de la muerte con violencia -, sólo puede inspirar tristeza... *Por haberos dicho esto, la **tristeza** ha llenado vuestros corazones*⁴. Sin duda, la experiencia vivida por algunos o por algunas con la muerte de Cristo, fue la experiencia de la **pérdida de sí mismo**. *Habéis muerto con Cristo...*, dirá Pablo a sus corresponsales hablando de la muerte mística del Bautismo. Para ellos, la muerte de Cristo no fue una experiencia mística: fue un desgarró vital.

Y ahora, después de que Cristo ha "vuelto", aunque desde una vida que no puede expresarse con palabras, anuncia y consuma una segunda separación.

² Mateo 26, 31

³ Juan 15, 15: *Os he dado a conocer todo lo que he escuchado a mi Padre.*

⁴ Juan, 16, 5-6

¡Pero qué diferencia! *Levantó las manos y los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y subió al cielo. Ellos lo adoraron y se volvieron a Jerusalén llenos de alegría*⁵. Lo había predicho él, y ahora se hace realidad: *Vuestra tristeza se convertirá en alegría... Y vuestra alegría nadie os la quitará*⁶. ¿Qué alegría es esa **que nadie te la podrá quitar?**

Evangelio: la alegría de la buena noticia

Saber que Jesús está vivo es la superación de la dramática separación que se da en su muerte y la pérdida del sentido de la propia vida en los que le siguen. Luz de conocimiento y el impulso para emplearse en la construcción del Reino han sido siempre la fuente más poderosa de **alegría** en los que han creído. Incluso en medio del sufrimiento. Es una transformación del ser en la experiencia propia, una alegría hecha de **paz, serenidad y expansión**. Todo lo que murió en ellos con la muerte de Cristo, resurge ahora en una vida transfigurada. No es una hermosa doctrina, es una existencia nueva. Más aún: son portadores de esa **noticia**. El encargo y mandato de Jesús de convertirse en testigos brota de lo que ellos mismos están viviendo. Es una **fe pascual**, una fe en expansión. La antítesis de la fe apocada de los discípulos que se esconden, escapan y reniegan en el momento de la prueba. Es la fe nueva **que se pone a andar de tan buen paso**.

NOTAS AL MARGEN

La plegaria de Pablo. Efesios 1, 17-23: *Que el Padre de la gloria os otorgue un espíritu de sabiduría y de revelación que os lo haga conocer. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que conozcáis cuál es la esperanza a la que os llama, qué inmensa es la riqueza de gloria que ofrece en herencia a su pueblo... Es el poder que Dios desplegó en Cristo al resucitarlo triunfante de la muerte y sentarlo en el cielo junto a sí por encima de todo principado, potestad, autoridad y dominio, por encima de todo nombre conocido... Y todo lo ha puesto Dios bajo los pies de Cristo, constituyéndolo cabeza suprema de la Iglesia que es el cuerpo de Cristo, plenitud del que llena totalmente el universo.* Este fragmento de la Carta a los Efesios es realmente una plegaria. Pablo pide que Dios infunda en ellos un *pneuma*, es decir, una inspiración de **sabiduría** y de **revelación** (el caer de un *velo* que oculta la verdad), que lleva a conocer al Dios de Jesucristo. Una **riqueza** excepcional, una riqueza de **gloria**, una plenitud. Esa riqueza ha sido entregada, regalada a la Iglesia, de modo que hay un mundo nuevo, el gran cambio, y su espécimen es la **Iglesia Cuerpo de Cristo**.

* * *

Nosotros. Tal vez nos preguntamos – como quizá algunos cristianos de **Éfeso** (ver fragmento de la Carta en la nota anterior, donde se habla de *principado, potestad, dominio...*) – por qué siguen en pie hoy esas **fuerzas terribles**. ¿Dónde ha quedado la plegaria de Pablo? Príncipes y reyes absolutistas quedan pocos, pero fuerzas en forma de tiranos, dueños del dinero, dictadores, medios de propaganda dominadores, embusteros sagaces, persuasores ocultos, “demonios”, poderes subliminales, cualesquiera fuerzas destructoras..., siguen vivas y activas. Incluso la misma **Iglesia**, comunidad de santos y

⁵ Lucas 24, 53

⁶ Juan 16, 20-22

pecadores, puede reproducir las líneas estructurales y demoníacas de este mundo. ¿No había advertido Jesús a los primeros discípulos: *Vosotros – vuestra Iglesia – no sois de este mundo?* De modo que continuamente el discípulo ha de recordarlo, porque está en el peligro de todo aquél que se mueva en una **situación fronteriza**, la que las palabras de Jesús definían como *estar sin ser* de este mundo (Juan 17, 14-16). Por la presencia de las fuerzas del mal y por el peligro de hacerse de este mundo, precisamente por ello celebramos la Resurrección y Ascensión de Cristo. Es una *fe*, pero también un **saber** basado en el Cristo Vivo.

Bernardo Beny

CITAS Y LECTURAS MEDITATIVAS

Amigo

Un amigo es aquél con el que puedo ser sincero. En su presencia puedo pensar en voz alta. Por fin estoy en presencia de un ser tan auténtico y tan animado de los mismos sentimientos, que puedo dejar que caigan los últimos velos del disimulo, la cortesía y las reservas mentales, de las que nunca nos desprendemos, y puedo relacionarme con él en toda sencillez y entereza... Todos somos sinceros cuando estamos solos. Tan pronto aparece otra persona, comienza el disimulo.

Emerson, *Ensayos*

El lado humano de los 40 días

El lado humano se expresa en esos 40 días del tiempo que precede a la Ascensión. Son el tiempo en el que Jesús se aparece a los apóstoles y da “múltiples pruebas” de que vive, y les habla una vez más del Reino de Dios (*Hechos 1, 3*). ¿Necesita él los cuarenta días para que la palabra del Resucitado entre el corazón humano? ¿Y cuál es la duración de esos cuarenta días? ¿Apenas seis semanas? ¿O es el tiempo de duración hasta que un hombre llega a Dios? Resuenan los cuarenta años en los que Israel anduvo por el desierto hacia la Tierra Prometida, y en los que penosamente y con resistencias tuvo que aprender a confiar en su Dios. Y resuenan los cuarenta días que Jesús pasa en el desierto y en los que se enfrenta a la tentación y pone su voluntad en Dios.

Aunque ha amanecido definitivamente ya el día pascual, el ser cristiano ha de practicarse siguiendo las huellas de Cristo a lo largo de la vida. Esto acontece en pequeños pasos. Puede que se produzcan recaídas, y ha de haber paciencia. La atracción del pasado es fuerte: *Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el Reino de Israel?* (*Hechos 1, 6*). Los que fueron con él, que lo perdieron y lo han reencontrado, tendrían que saberlo, Deberían saber que su Reino **no es de este mundo** (Juan 18, 36). Es humano querer poseer firmemente algo: el reino de Israel, el Jesús terreno... Es por ello que miran atrás, que levantan al cielo los ojos, ellos, discípulos y discípulas, ayer y hoy.

Y entonces es un ángel el que ha de sacarlos de la rigidez de su mirada y devolverla al presente, donde resplandece la huella del resucitado cuando los hombres dan testimonio con la fuerza del Espíritu: ¡Él vive!

A. Pichlchmeier, *CIG*, Semanario
católico Herder

CARTAS PATA MEMORIA DE LA FE
(Junio 2019)